
Lunes 22 de Noviembre de 2021 | Matutina para Mujeres | Fundidas en Dios

Descripción



[Escuchar Matutina](#)

Fundidas en Dios

¿El Padre y yo somos uno solo? (Juan 10:30).

La escritora marina D. Buzali dice en uno de sus libros: ¿A la mujer cristiana no le basta con amar a Dios; debe fundirse en Él? CuanÂdo reflexiono en esta expresiÃ³n, pienso en una relaciÃ³n tan estrecha, que es imposible encontrar un punto de separaciÃ³n. En seguida me viene a la mente el pasaje de la reflexiÃ³n de hoy: ¿El Padre y yo somos uno solo? (Juan 10:30). A eso es a lo que se refiere.

Las damas sabemos lo que significa tener una relaciÃ³n estrecha con alÂguien, ser uno solo, pues nuestra naturaleza, en cierta medida, lo exige. Del mismo modo, debiÃ©ramos desarrollarla en nuestra intimidad con Dios. Ser una sola con Dios, fundirnos en Él, hacer coincidir nuestra voluntad con su voluntad, no concebir la vida lejos de Él ni las decisiones que tomamos haÂcerlo de manera independiente a los principios del evangelio.

Fundidas en Dios, podemos llorar, reÃr, conversar, discutir e incluso difeÂrir con Él, pues es nuestro padre, amigo, maestro, guÃa, orientador, abogado, hermano, jefe y mucho mÃs. Cuando logramos esta fusiÃ³n, somos receptoras de beneficios espirituales inmensurables que se traducen en salud fÃsica, bienestar emocional y relaciones interpersonales sanas.

Fundirse con Él cada dÃa nos vuelve tolerantes a las maneras de ser y de pensar de los demÃs; nos hace pacientes ante circunstancias que antes nos haÂbrÃan colmado por completo; cambia nuestra sensibilidad, haciÃ©ndonos conscientes de lo que estÃ bien y lo que estÃ mal, con un criterio mÃs elevado que el que hemos aprendido en un mundo frÃo e indiferente. Solo cuando soÂmos una con Dios podemos amar a las personas difÃciles de amar y superar los fracasos sin hundirnos, siendo capaces de darnos cuenta de lo que se aprenÂde de ellos. Fundirnos con Él nos eleva y nos transforma.

Tener una amistad estrecha con Cristo es disfrutar pasando tiempo a solas con Él en oraciÃ³n y lectura de su Palabra; es crear un espacio donde podemos ¿derramar¿ el alma, con la seguridad de que seremos comprendidas y consoÂladas. Fundidas en Cristo, recibimos ayuda para vencer la tentaciÃ³n y derroÂtar el pecado. Cuando pecamos, tambiÃ©n recibimos perdÃ³n y gracia, que nos libran de la culpa, la ansiedad y el temor. Ser una con el Padre es un cambio de vida absolutamente radical.